

DE LA PORTADA ROMÁNICA DE LA TRANSFIGURACIÓN AL PÓRTICO DE LA GLORIA. NUEVAS INVESTIGACIONES SOBRE LA FACHADA OCCIDENTAL DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

FROM THE ROMANESQUE TRANSFIGURATION PORTAL TO THE PÓRTICO DE LA GLORIA. NEW RESEARCH ON THE WESTERN FACADE OF THE CATHEDRAL OF SANTIAGO DE COMPOSTELA

HENRIK KARGE

Technische Universität. Dresde

Resumen

Se presentan nuevos argumentos sobre la hipótesis de una primera fachada occidental románica dedicada a la Transfiguración en la catedral de Santiago de Compostela, ya construida a principios del siglo XII. Se confirma así la descripción dada por la *Guía de Peregrinos del Códice Calixtino*, hacia 1135. Con su sustitución por el Pórtico de la Gloria a partir de 1168, Fernando II de León imprimió un sello real al templo, en un intento de afirmar su hegemonía en el conjunto de los reinos hispánicos.

Abstract

The article presents new arguments for the assumption that a first Romanesque western façade, dedicated to the Transfiguration, of the cathedral of Santiago de Compostela, had been built in the beginning of the twelfth century, which has been described by the *Pilgrim's Guide of the Codex Calixtinus*, written around 1135. This portal was replaced by the Pórtico de la Gloria from 1168 onwards. With this lavish construction, Fernando II of León left a royal imprint on the cathedral in view of the pretended his hegemony within the Spanish realms.

Palabras clave

Catedral de Santiago de Compostela. Arquitectura románica. Fachada occidental.

Key words

Cathedral of Santiago de Compostela. Romanesque architecture. Western façade.

La estructura original de la fachada occidental de la catedral de Santiago de Compostela plantea uno de los problemas más difíciles de resolver sobre la historia constructiva del templo. La suntuosa construcción barroca del Obradoiro esconde -y protege, a la vez- el famoso Pórtico de la Gloria y la construcción sobre la que se levanta, la llamada cripta o iglesia baja. Está bien documentado que este complejo arquitectónico-escultórico de extraordinaria calidad fue erigido a partir de 1168 por el Maestro Mateo y su taller. Por otra parte, queda pendiente una cuestión sobre la que difieren las opiniones desde hace décadas: ¿El complejo del Maestro Mateo puede considerarse como la primera construcción en su lugar con la que se terminó la edificación de la catedral románica? O todo lo contrario: ¿Sustituyeron la cripta y el Pórtico de la Gloria a una estructura de fachada anterior, más o menos contemporánea de las partes orientales de la iglesia-sepulcro del apóstol Santiago?

El presente estudio se propone contribuir a la solución de este problema integrándolo en una nueva visión de conjunto de la historia constructiva de la catedral románica de Compostela¹, teniendo en cuenta además el contexto histórico-político de la campaña constructiva del Pórtico de la Gloria.

1. HISTORIA CONSTRUCTIVA DE LA CATEDRAL ROMÁNICA DE SANTIAGO

Parece conveniente presentar en primer lugar los resultados de las nuevas investigaciones del autor en lo que se refiere a la historia de la construcción de la catedral de Santiago, aunque sea de forma muy sintética (fig. 1).

Ha sido generalmente aceptado por los estudiosos que la catedral románica fue edificada progresivamente desde el este hasta el oeste, así como que las partes más antiguas se hallan en la cabecera del deambulatorio, incluida la capilla central, dedicada originariamente al Salvador². La sillería homogénea de

¹ Cf. ahora KARGE, H., “Die Kathedrale von Santiago de Compostela. Neue Forschungen zur Baugeschichte der romanischen Jakobuskirche”, en ARBEITER, A., KOTHE, C. y MARTEN, B. (eds.), *Hispaniens Norden im 11. Jahrhundert. Christliche Kunst im Umbruch / El norte hispánico en el siglo XI: un cambio radical en el arte cristiano*, Petersberg, 2009, pp. 183-199.

² Como sumaria selección de las publicaciones más destacadas sobre la catedral en general: LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, 11 vols., Santiago de Compostela, 1898-1911; CONANT, K. J., *The Early Architectural History of the Cathedral of Santiago de Compostela*, Cambridge (Mass.), 1926 (nueva edición en gallego: *Arquitectura Románica da Catedral de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, 1983, con importante capítulo de MORALEJO, S., “Notas para una revisión de la obra de K. J. Conant”, pp. 221-236); WILLIAMS, J. y STONES, A. (eds.), *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James*, Tübinga, 1992 (Jakobus-Studien, 3), pp. 185-206; BANGO TORVISO, I. G., “Arquitectura románica en Galicia. Desde los orígenes hasta 1168”, en VALLE PÉREZ, X. C. y RODRIGUES, J. (eds.), *El Arte Románico en Galicia y Portugal / A Arte Românica en Portugal em Galiza*, A Coruña, 2001, pp. 12-29; FRANCO MATA, Á. (ed.), *Patrimonio artístico de*

esta primera fase constructiva se continúa en los muros orientales del transepto, donde hay dos capillas semicirculares en cada brazo. Entre las del brazo norte se observa una junta que indica el límite entre la primera y la segunda fase constructiva. Los muros de la segunda fase siguen el mismo sistema arquitectónico que el deambulatorio, pero los capiteles son diferentes: en vez de presentar las composiciones de pequeñas figuras de la fase anterior, los de la segunda campaña muestran unas homogéneas hojas voluminosas y están concebidos para ser vistos a distancia. Es importante señalar que la primera fase constructiva comprende solo la planta baja de la cabecera y parte del transepto, mientras que la planta superior de la cabecera ya pertenece a la segunda fase, que incluye gran parte de los muros del perímetro de la catedral.

Dentro de la segunda fase constructiva, se identifica una primera campaña (“2 a”) que afecta solo a la planta superior de la parte curva de la cabecera, que se distingue de la parte recta por tener una estructura muy diferente de pilares, arcos y bóvedas. Mucho más extensas son las partes de la catedral que fueron construidas durante la fase “2 b”, que incluye la parte occidental de la galería de la cabecera, el transepto casi en su totalidad y más de la mitad de la nave; en suma, la mayor parte del edificio catedralicio. Es de suponer que en primer lugar se avanzó en los muros exteriores del transepto y de la nave y que se llegó de esta manera hasta las crujías octava y novena de la nave (contadas desde el este), donde se ven claramente unas juntas y un nuevo tipo de capiteles. Por otra parte, el interior del transepto y de la nave (pilares, galerías) fueron erigidas un poco más tarde. Ello responde a la lógica arquitectónica en la construcción de iglesias, no sólo de abajo arriba, sino también desde la envoltura de los muros perimetrales hacia la estructura interior. Por suerte, poseemos otra fecha documentada que se relaciona con este proceso: en el año 1112 se derribó la antigua iglesia jacobea de Alfonso III, dedicada en 899, cuya pequeña estructura anticuada había persistido en el interior de las obras gigantescas de la catedral románica, en la zona del futuro crucero.

Este es el esquema de la cronología relativa de la construcción catedralicia, con excepción de las partes occidentales del edificio, cuyo análisis va a seguir más adelante. En primer lugar, hay que poner en relación el proceso constructivo con la documentación escrita para establecer con aproximación una cronología absoluta. Después de los datos que testimonian el inicio de la edificación hacia 1075 (de particular importancia la llamada *Concordia de Antealtares*, fechada en 1077), hay un intervalo de un cuarto de siglo sin noticias constructivas. En 1102 se consagraron las capillas de la girola -un acto solemne que no excluye su construcción ya algún tiempo antes. Más importante es la fecha de 1105, correspondiente a la consagración del nuevo complejo

Galicia y otros estudios. Homenaje al Prof. Dr. Serafín Moralejo Álvarez, 3 vols., Santiago de Compostela, 2004. En breve, se esperan nuevos estudios de Bernd Nicolai y Jennifer Alexander.

sepulcral del apóstol, porque implica la existencia de la cabecera, incluso de la galería y de la bóveda en la zona curva de la girola: de este modo se data la campaña “2 a” con anterioridad al año 1105. La fase “2 b” es mucho más amplia y se extiende desde comienzos del siglo XII hasta los años veinte -la mencionada fecha del derribo de la construcción anterior en 1112 marca una etapa intermedia.

En 1120 Diego Gelmírez consiguió ser nombrado arzobispo por el papa Calixto II y poco después declaró terminada su catedral. Según el cálculo de la *Guía de Peregrinos* se colocó la última piedra en 1122. La *Historia Compostellana* registra que en el año 1124 la mayor parte de la catedral había sido acabada y que se empezaba la edificación del claustro. Aunque todavía existía un vacío en la parte occidental de la nave, en los años veinte del siglo XII la catedral de Santiago obviamente daba la impresión de ser un edificio provisionalmente terminado -y a esta impresión contribuyó seguramente la fachada principal occidental cuya existencia vamos a examinar a continuación.

2. FUENTES ESCRITAS RELATIVAS A LA FACHADA OESTE

Parece adecuado llamar la atención en primer lugar sobre las fuentes escritas del siglo XII que se refieren a la fachada principal de la catedral de Santiago. Aunque son bien conocidas en gran parte, vale la pena yuxtaponer ciertos pasajes relevantes de libros y de documentos de la época para entender mejor la cronología de la construcción.

La fuente más detallada es la *Guía de Peregrinos*, que constituye el quinto libro del *Liber Sancti Jacobi* cuyo manuscrito más antiguo y conocido es el *Códice Calixtino* de la catedral de Santiago³. Aymeric Picaud, el autor francés de la famosa *Guía*, dedica un extenso capítulo a hacer una descripción muy detallada de la catedral compostelana. Su principal interés en el presente contexto es su indiscutible datación hacia 1135, una época claramente anterior a la construcción del Pórtico de la Gloria⁴. El noveno párrafo dice así:

“La puerta occidental, que tiene dos entradas, supera en su belleza, magnitud y decoración a las otras portadas de la catedral [...] se alcanza la portada

³ Cf. en general: VIELLIARD, J., *Le Guide du Pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*, 5ª ed., París, 1984; DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido*, Santiago de Compostela, 1988; HERBERS, K., *Der Jakobskult des 12. Jahrhunderts und der “Liber Sancti Jacobi”*. *Studien über das Verhältnis zwischen Religion und Gesellschaft im hohen Mittelalter*, Wiesbaden, 1984; WILLIAMS, J. y STONES, A. (eds.), *ob. cit.*

⁴ La compilación de los diversos textos del *Liber Sancti Jacobi* en el manuscrito más antiguo, el *Códice Calixtino*, se hizo probablemente entre 1140 y 1150; cf. HERBERS, K., *ob. cit.*, p. 47. Varias circunstancias relativas a las personas y los edificios mencionados prueban que la *Guía de Peregrinos* ya fue redactada antes de la muerte de Diego Gelmírez, probablemente hacia 1135. Cf. MORALEJO, S., “The *Codex Calixtinus* as an Art-Historical Source”, en WILLIAMS, J. y STONES, A. (eds.), *ob. cit.*, p. 207.

desde el exterior mediante muchos peldaños de una escalera. La puerta está flanqueada por columnas de mármoles diversos y decorada por figuras y decorada por imágenes que muestran hombres, mujeres, animales, pájaros, santos, ángeles y ornamentos de muchos géneros. Su decoración es tan rica que no podemos describirla en sus detalles. Pero hay que indicar que en la parte superior de la portada está esculpida de forma maravillosa la Transfiguración del Señor tal como ocurrió en el Monte Tabor [...]”⁵.

Además, la *Guía de Peregrinos* menciona dos torres por encima de la portada occidental⁶. Una de estas torres probablemente puede ponerse en relación con un dramático acontecimiento que tuvo lugar el año 1117 y que conocemos por la *Historia Compostellana*. La crónica relata que el obispo Diego Gelmírez y la reina leonesa Urraca, que se encontraban en la catedral de Santiago, tuvieron que huir ante los ataques de los burgueses de la ciudad. La fábrica de la catedral estaba en llamas, pero los ilustres fugitivos hallaron su refugio en una torre del mismo edificio⁷. La única construcción que viene al caso es una de las nuevas torres occidentales de la catedral, que seguramente eran tan sólidas que resistieron el incendio. Su existencia en esta fecha se confirma además por la noticia de que se realizaban unas campanas para las torres⁸.

Hay que preguntarse si la *Guía de Peregrinos* del *Códice Calixtino* puede ser considerada una fuente segura para conocer la realidad arquitectónica del siglo XII en Santiago de Compostela. Como he citado más arriba, el autor francés de la *Guía* dedica un párrafo completo a la portada principal -la portada antecesora del Pórtico de la Gloria- y su tema iconográfico, el de la Transfiguración del Señor. En vista de la claridad de esta afirmación parece difícil aceptar la total ausencia de tal portada, como lo han supuesto varios autores⁹. La descripción de la catedral jacobea presentada en el *Códice Calixtino* no es ningún texto tópico, sino una de las descripciones

⁵ VIELLIARD, J., *ob. cit.*, pp. 102-105 (traducción del autor).

⁶ *Id.*, pp. 104-105.

⁷ FALQUE REY, E. (ed.), *Historia Compostellana (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, LXX)*, Turnhout, 1988. Cf. CONANT, K. J., *ob. cit.*, p. 25, nota 3; FLETCHER, R. A., *Saint James's Catapult. The Life and Times of Diego Gelmírez of Santiago de Compostela*, Oxford, 1984, p. 186. La localización del episodio en una de las torres del muro de Cresconio, propuesta por Fletcher, no puede convencer porque es poco probable que ese muro aún existiera en 1117.

⁸ FALQUE REY, E., *ob. cit.*, pp. 377-378. Este importante pasaje parece haber quedado inadvertido hasta ahora.

⁹ Esta hipótesis ha sido formulada con especial relevancia por MORALEJO, S., “Notas para una revisión...”, pp. 230-232; ID., “The *Codex Calixtinus*...”, pp. 217-223. En el mismo sentido, WARD, M. L., *Studies on the Portico de la Gloria at the Cathedral of Santiago de Compostela*, Microfilm Ann Arbor, 1989 (Diss. Phil., New York University, 1978); PUENTE MÍGUEZ, J. A., “La fachada exterior del Pórtico de la Gloria y el problema de sus accesos”, en *Actas. Simposio Internacional sobre “O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo”* (Santiago de Compostela, 3-8 de Octubre de 1988), La Coruña, 1991, pp. 117-131, figs. 1-9, esp. pp. 119-121.

arquitectónicas más exactas que conocemos de la Edad Media. Las numerosas indicaciones de medidas que contiene el texto y que denotan un notable interés del autor por el control numérico del edificio, corresponden en gran parte a una realidad empírica. Esto es precisamente lo que sucede también con respecto a varias indicaciones de la *Guía* que se refieren a la fachada occidental: el hecho de que la portada fuera (y es) flanqueada por torres, el que el acceso se efectuara mediante una escalera y la coincidencia de la medida de longitud de la catedral se explican solamente por la existencia de una portada original en el lugar del actual Pórtico de la Gloria. La estructura bipartita de la portada descrita no se corresponde con esta portada posterior, pero cabe perfectamente en su marco arquitectónico y forma pareja con la Puerta de las Platerías. No es posible creer que un autor se hubiera inventado libremente todos estos detalles verificables y entretajidos entre sí en varios pasajes del texto. Por esto se puede deducir, sin duda, que la descripción del *Códice Calixtino* refleja con una exactitud considerable la realidad arquitectónica de la catedral de Santiago en los años en torno a 1135¹⁰.

Es verdad que la descripción de las esculturas de la portada occidental es más breve y sucinta que la de las portadas del crucero, pero el tema principal, la Transfiguración, está identificada claramente¹¹ y no se corresponde con el programa del Pórtico de la Gloria -se trata de un tema de gran relevancia para la basílica jacobea porque muestra al apóstol Santiago con la misma categoría espiritual que los apóstoles Pedro y Juan¹². Es inimaginable que este tema fuera solo el resultado de la fantasía de un autor no muy versado en la Sagrada Escritura como era Aymeric Picaud.

Las noticias sobre el Pórtico de la Gloria son aun más precisas, porque nos informan sobre el momento de la construcción (al menos aproximadamente), el comitente y el arquitecto. Según un documento fechado el 23 de febrero de 1168, el rey Fernando II de León contrató al Maestro Mateo como Maestro de Obras de la catedral de Santiago de Compostela y le garantizó un sueldo de dos marcos semanales o 100 maravedíes anuales toda su vida¹³. El documento está firmado por varios obispos y otros dignatarios del reino, lo que testimonia un

¹⁰ Con estos argumentos quisiera corroborar parcialmente la opinión emitida por los autores "clásicos": LÓPEZ FERREIRO, A., *ob. cit.*, esp. vol. 5, pp. 10-16; CONANT, K. J., *ob. cit.*, p. 32; VIELLIARD, *ob. cit.*, p. 103, nota 4.

¹¹ El hecho que Aymeric Picaud resume la relación de los *Evangelios* no se contradice con respecto a la existencia de la escena esculpida. Hay que considerar que se trata de una historia bíblica no muy común en los programas iconográficos de las portadas. Además, es posible que el autor de la *Guía* no pudiera ver claramente la portada a causa de los andamios, como ha supuesto CONANT, K. J., *ob. cit.*, p. 28.

¹² Respecto al contexto ideológico cf. HERBERS, K., *ob. cit.*, pp. 70-81.

¹³ Cita extensa del documento en BUSCHBECK, E. H., *Der Pórtico de la Gloria von Santiago de Compostela*, Berlín/Viena, 1919, p. 11; WARD, M. L., *ob. cit.*, p. 19.

interés extraordinario por parte del rey leonés en la edificación de la iglesia sepulcral del apóstol Santiago y demuestra que, desde el año 1168, la fábrica de la catedral no dependía del cabildo catedralicio sino de la corte real. Una noticia del mismo año 1168 indica que el cabildo efectivamente no disponía de los recursos necesarios para la construcción de una nueva portada espectacular, ya que se vio forzado a empeñar los candados de la catedral¹⁴.

La segunda fuente, igualmente célebre, es la inscripción del dintel de la puerta central del Pórtico de la Gloria, que describe el trabajo del Maestro Mateo con extraordinaria exactitud: “El año 1188 de la Encarnación del Señor, 1226 de la Era, el día de las calendas de Abril, los dinteles de las puertas principales de la iglesia de Santiago han sido colocados por el Maestro Mateo que ha sido el maestro de obras de las portadas desde sus cimientos”¹⁵.

Mucho menos conocida, pero no de menor relevancia es una tercera fuente que se refiere al Pórtico de la Gloria. Se trata de un documento otorgado por Fernando II el 9 de abril de 1168, por el que el rey leonés dona el pueblo de Noya a la iglesia de Santiago para contribuir de esta manera a la financiación del “portus Apostoli”, que hay que identificar con el futuro Pórtico: “Hoc ego facio ad restaurationem portus Apostoli”¹⁶. La fórmula “ad restaurationem” es de una importancia decisiva: no significa una restauración en el sentido moderno sino, sin duda, la construcción de una nueva portada que sustituía a una anterior.

En el año 1168 aun existía la antigua portada -seguramente la Puerta de la Transfiguración descrita en la *Guía de Peregrinos* hacia 1135-, pero el rey Fernando II proyectó su derribo para reemplazarla por la nueva construcción del Pórtico de la Gloria. Con este fin, había empleado al Maestro Mateo como maestro de obras de la catedral compostelana un mes y medio antes de la donación de Noya. La inscripción del dintel confirma esta cronología: en un plazo de veinte años -desde que fue proyectado en 1168 hasta su consagración en 1188- el taller del Maestro Mateo llevó a cabo la construcción del Pórtico de la Gloria *a fundamentis*. Esto quiere decir que la espectacular nueva portada fue empezada por la construcción de la cripta que sirve de infraestructura al Pórtico, pero no significa que sea una construcción completamente nueva. Al contrario,

¹⁴ BUSCHBECK, E. H., *ob. cit.*, p. 10, nota 5.

¹⁵ *Ibidem*; WARD, M. L., *ob. cit.*, p. 18. Cf. también: MORALEJO, S., “El 1 de abril de 1188. Marco histórico y contexto litúrgico en la obra del Pórtico de la Gloria”, en *El Pórtico de la Gloria: música, arte y pensamiento*, Santiago de Compostela, 1988, pp. 19-36; D’EMILIO, J., “Inscriptions and the Romanesque Church: Patrons, Prelates, and Craftsmen in Romanesque Galicia”, en HOURIHANE, C. (ed.), *Spanish Medieval Art: Recent Studies*, Tempe (Ariz.), 2007, pp. 1-33, esp. 1-3, fig. 1.

¹⁶ GONZÁLEZ, J., *Regesta de Fernando II*, Madrid, 1943, pp. 400-401. La correlación de las fechas no deja lugar a dudas de que la puerta mencionada en el documento sea la portada oeste.

el documento del 9 de abril prueba sin duda que había una “Puerta del Apóstol” (Santiago) más antigua en el mismo lugar¹⁷. Veremos que existen todavía partes de esta construcción anterior en el conjunto de la fachada occidental.

3. LA ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA. HUELLAS DE LA PRIMERA FACHADA ROMÁNICA

Las fuentes escritas prueban de manera inequívoca la sustitución de una primera fachada principal de la catedral compostelana, levantada probablemente durante el episcopado de Diego Gelmírez, por una segunda, erigida por el taller del Maestro Mateo y cuyo núcleo está formado por el Pórtico de la Gloria. Un problema esencial consiste en la pregunta de si la estructura arquitectónica de la fachada aún proporciona testimonio de esta sucesión de fachadas y portadas. Ante todo, hay que analizar críticamente la opinión dominante en la bibliografía de las últimas décadas, que afirma -en contradicción a la descripción de la catedral que se halla en la *Guía de Peregrinos del Códice Calixtino*- que las partes occidentales de la catedral habrían sido erigidas completamente durante la segunda mitad del siglo XII, en gran parte bajo el Maestro Mateo desde 1168¹⁸.

Conant ya había hecho una observación de importancia fundamental para la historia constructiva de la catedral de Santiago: las dos torres oeste, que flanquean la fachada principal, no corresponden a las alineaciones de las partes orientales de la catedral¹⁹ -y tampoco forman una unidad arquitectónica con las crujías occidentales de la nave, ni con el Pórtico de la Gloria. De ello puede deducirse que las torres fueron erigidas, al menos parcialmente, en una fecha más temprana que el resto de la fachada occidental actual, probablemente con anterioridad a 1112. Hasta este año la iglesia jacobea del siglo IX bloqueaba la zona del crucero y además el muro del obispo Cresconio (de mediados del siglo XI) recorría la zona de la nave actual. Ambas construcciones seguramente dificultaban la orientación espacial de las torres occidentales levantadas en una posición todavía aislada.

Conant ya había reconocido una conversión de las alineaciones de las paredes de la nave en su parte occidental hacia el norte. Corresponde a esto la observación de Cristabel Watson de que la torre meridional de la fachada oeste penetra mucho más en la zona de la nave que su pareja septentrional así como que la anchura de la galería en el lado sur alcanza solamente los 2,33 metros, mientras

¹⁷ Probablemente poseía una figura del apóstol Santiago que la presidiera, lo que representa una cierta analogía con el actual Pórtico.

¹⁸ Véase nota 10.

¹⁹ CONANT, K. J., *ob. cit.*, pp. 29 y 32.

que la galería norte mide 3,19 metros.²⁰ La estructura calada y ricamente decorada del Pórtico de la Gloria contrasta de forma muy marcada con las masas ininterrumpidas de las torres. Estas observaciones son ya suficientes para rechazar la hipótesis generalizada sobre una construcción unitaria de las partes occidentales de la catedral, incluidas las torres que la flanquean, bajo el Maestro Mateo. Quisiera añadir que hasta en la zona de las cubiertas se observa que la galería situada por encima del Pórtico de la Gloria, que muestra ya formas del gótico temprano, está separada claramente de las torres románicas.

De particular interés es la configuración de la cripta que sirve de infraestructura al Pórtico de la Gloria (figs. 2 y 3). A primera vista es una construcción contemporánea del Pórtico, como lo prueba la rica ornamentación proto-gótica de ascendencia borgoñona -unión de plasticidad y estilización que es tan característica de la obra del Maestro Mateo y que se halla de forma similar en las tres puertas del Pórtico. Ello significa que la cripta, al menos gran parte de su construcción y de su decoración, fue levantada como una primera etapa del conjunto del Maestro Mateo (“fase 4 a”) a partir de 1168, año del encargo de la “restauración” del complejo occidental por el rey Fernando II.

Pero hay una excepción importante: el frente oeste de la cripta, que limita su nártex en el lado occidental, posee una decoración muy sencilla, casi tosca, como la que presenta la columna adosada situada en el centro de su pared interior, con un capitel de hojas lobuladas (fig. 4) totalmente semejante al sistema ornamental de las partes orientales de la catedral, especialmente la fase “2 b” de la construcción (primeras décadas del siglo XII). A ello corresponde la forma arcaica de las bóvedas de arista en el nártex de la cripta, que se distinguen de modo evidente de las bóvedas de crucería que cubren sus crujías central y oriental²¹. Aun más, los pilares del lado oriental del nártex que sostienen las bóvedas de arista tienen núcleos arquitectónicos más viejos que el resto de la cripta: se ve claramente que fueron revestidos posteriormente con columnillas protogóticas por el taller del Maestro Mateo. ¿Por qué no ha sido reconocida la evidente diferencia entre las formas románicas del nártex de la cripta y las protogóticas de su interior?²² Una posible explicación sería la particularidad de que, en este caso, la estructura más vieja se halla del lado occidental y la más nueva del oriental, lo que parece extraño si no se contempla con atención. En realidad, una gran iglesia como la catedral de Santiago normalmente no se construye inicialmente por completo desde el este hasta el oeste, sino desde el

²⁰ WATSON, C., “A Reassessment of the Western Parts of the Romanesque Cathedral of Santiago de Compostela”, *Journal of the Society of Architectural Historians*, 59, 2000, pp. 502-521, esp. pp. 502-503, figs. 2-3. Pude comprobar ambas medidas personalmente.

²¹ En las crujías laterales del nártex, las bóvedas han sufrido algunas modificaciones posteriores. Importantes informaciones sobre la estructura de la cripta han sido proporcionadas por PUENTE MÍGUEZ, J. A., *ob. cit.*

²² WATSON, C., *ob. cit.*, propone una secuencia inversa poco convincente.

perímetro hacia el interior, donde se van levantando las bóvedas de forma escalonada. De esta manera, el proceso constructivo de la cripta parece lógico: el nártex de la cripta y los cimientos de las dos torres de la fachada se erigieron en una fase temprana de la construcción, como parte del perímetro de la catedral.

Es de suponer que la fachada románica occidental se levantó hasta una altura considerable: las torres obviamente conservan todavía su esencia original, bajo el revestimiento barroco, y la portada bipartita debería haberse llevado a cabo, incluido el relieve de la Transfiguración que la coronaba, según la descripción de la *Guía de Peregrinos*. Por otra parte, en tiempos de Diego Gelmírez apenas existía una continuidad constructiva entre el macizo de la fachada oeste, levantada para servir de apoyo para el conjunto del edificio, y el gran cuerpo de la catedral: el tercio occidental de la nave era aun un vacío que se cerraba muy lentamente después de la terminación provisional de la catedral, como lo denotan los capiteles relativamente recientes de esta zona (fase 3)²³.

Con la contratación del Maestro Mateo en 1168, la construcción de la catedral compostelana de nuevo cobró vuelo. Primero, la antigua portada de la Transfiguración fue derribada junto con su infraestructura (obviamente una primera cripta), pero se dejó intacto el marco estructural formado por las torres y el frente delantero de la antigua cripta, junto con su nártex. Todo ello era necesario para la estabilidad del nuevo pórtico y su infraestructura, que fueron injertados en la cáscara de la antigua fachada. No se trata de una mera conjetura, sino que se ven claramente las juntas que marcan los límites de la construcción del Pórtico de la Gloria (fase 4 b) entre la nave y las torres. El estado en el que se encuentran los extremos occidentales de la nave lo muestra con particular claridad: el sistema decorativo de los muros laterales, especialmente un friso de canecillos a media altura, que se prolonga durante un pequeño trecho en la pared oeste, queda cortado por la instalación del Pórtico de la Gloria, que introduce un sistema ornamental completamente distinto (fig. 5).

En cambio, la parte superior de la fachada interior forma una unidad constructiva y decorativa con el espacio situado por encima del Pórtico y con las galerías de las crujías occidentales de la nave -todo ello representa la última etapa de la construcción catedralicia (fase “4 c”); es de suponer que el taller del Maestro Mateo levantó estas partes superiores en torno a fines del siglo XII, tal vez hasta comienzos del siglo XIII. La consagración de la catedral en 1211 puso fin al gran proyecto de renovación de la fachada principal de la iglesia jacobea.

²³ En este punto, los argumentos de los estudiosos contrarios a una temprana terminación de la catedral (p. e. MORALEJO, S., “Notas para una revisión...”, p. 231) están bien fundados. Más profundamente sobre el problema de la nave que aquí sólo puede ser apuntado brevemente, D’EMILIO, J., “The Building and the Pilgrim’s Guide”, en WILLIAMS, J. y STONES, A. (eds.), *ob. cit.*, pp. 185-206.

4. LA CONSTRUCCIÓN DEL PÓRTICO DE LA GLORIA POR EL REY DE LEÓN Y SU CONTEXTO POLÍTICO

Con la construcción de la nueva portada occidental de la catedral de Santiago, Fernando II (1154/57-1188), rey de León y de Galicia, tomó la iniciativa e imprimió, desde entonces, un sello real a la fábrica de la iglesia apostólica. Este cambio decisivo de patrocinio tuvo consecuencias hasta en la iconografía del Pórtico de la Gloria: como figura entronizada en el parteluz de la portada central, Santiago preside el programa iconográfico del Pórtico, pero el mensaje de éste ya no se refiere solo al Apóstol aquí venerado, como lo hacía en la portada que le precedió, dedicada a la Transfiguración del Señor. En lugar de ello, el Pórtico de la Gloria presenta una iconografía de pretensión casi universal: por encima de los profetas, en el lado izquierdo, se revela el mundo del Antiguo Testamento; por encima de los apóstoles del lado derecho, la Iglesia fundada en el Nuevo Testamento; el programa culmina en la visión apocalíptica del Padre Eterno representada en el tímpano de la portada central. En este último lugar, los veinticuatro Ancianos del Apocalipsis, dispuestos de forma radial según los modelos del suroeste de Francia, están representados como si fueran figuras de reyes, de una monumentalidad extraordinaria²⁴.

Los reyes de León ya habían obtenido una influencia considerable sobre el desarrollo de la fábrica catedralicia tras la muerte de Diego Gelmírez en 1240, ya que los frecuentes cambios en el oficio del arzobispo de Santiago ofrecían al poder real múltiples ocasiones de intervención²⁵. A partir de 1157, Fernando II desarrolló una política eclesiástica que incluía el patrocinio real de edificaciones catedralicias en una escala extraordinaria²⁶.

Para comprender la promoción real de la catedral compostelana hay que tener en cuenta sobre todo la situación política del reino leonés: después de la muerte de Alfonso VII, en el año 1157, su primer hijo Fernando II heredó solamente la mitad occidental del imperio hispánico (León y Galicia) y quedaba enredado en serios conflictos con el reino de Castilla. De ahí que no parezca casualidad que la fundación real del Pórtico de la Gloria tuviera lugar durante los primeros años de la existencia separada del reino leonés. A pesar de lo limitado de su territorio, Fernando se presentaba a menudo con el título de

²⁴ Véase el artículo de J. M. GARCÍA IGLESIAS en este mismo volumen. Cf. SÁNCHEZ AMEIJERAS, R., "Algunos aspectos de la cultura visual en la Galicia de Fernando II y Alfonso IX", en VALLE PÉREZ, X. C. y RODRIGUES, J. (eds.), *ob. cit.*, pp. 156-183, esp. pp. 160-164.

²⁵ REILLY, B. F., *The Kingdom of León-Castilla under King Alfonso VII. 1126-1157*, Philadelphia, 1998, *passim*.

²⁶ Tres días antes del contrato con el Maestro Mateo, el 23 de febrero de 1168, Fernando II nombró a Benito Sánchez como Maestro de Obras de la nueva catedral de Ciudad Rodrigo, fundada por él mismo pocos años antes. GONZÁLEZ, J., *ob. cit.*, p. 399.

Hispanorum Rex y sostenía de esta manera la pretensión de dominio sobre toda la *Hispania* que su padre había pretendido con el título de emperador²⁷.

Con respecto a ello, Fernando II disponía de dos triunfos: la tradición más antigua del reino de León -comparado con el de Castilla, que había sido originariamente un territorio subordinado- y la tumba del apóstol Santiago, cuya veneración carecía de equivalente -ni lejanamente- en los reinos hispánicos. Siguiendo a Diego Gelmírez, que había establecido la iglesia de Santiago de Compostela como nuevo centro eclesiástico contra la pretensión de primacía hispánica del arzobispo de Toledo²⁸, Fernando II confirmó la posición destacada de Santiago como *caput* del reino leonés²⁹, para contrarrestar la fuerza de gravitación del Toledo castellano y para mantener sus pretensiones a dominar *totam Hispaniam* con la ayuda del Apóstol. El famoso retrato de Fernando II a caballo en el tumbo A del Archivo Catedralicio de Santiago testimonia la posición privilegiada del monarca en la iglesia jacobea (fig. 6). De este modo, era lógico que Fernando II -como respuesta a los enterramientos de su padre Alfonso VII y de su hermano Sancho III en la mezquita-catedral de Toledo- renunciara a su propia sepultura en el tradicional Panteón de los Reyes de San Isidoro de León para establecer un nuevo panteón de los reyes leoneses en la catedral de Santiago. Raimundo de Borgoña, conde de Galicia, y Berengaria, madre de Fernando, ya habían sido enterrados en la capilla *Ad Reges* lindante con la portada norte del transepto de la catedral. En este lugar, hallaron su última morada Fernando II, muerto en 1188, el año de la terminación del Pórtico de la Gloria, y su hijo Alfonso IX, que reinó entre 1188 y 1230.

Santiago de Compostela tenía una extraordinaria importancia para la proyección europea del reino de León y el apóstol Santiago representaba como ningún otro símbolo la perspectiva hispánica de los reyes leoneses. Por ello era lógico que Fernando II hiciera levantar al Maestro Mateo y a su taller una nueva portada principal de la iglesia sepulcral del apóstol Santiago, una obra artística de una calidad excepcional y de formas tan modernas que resultara singular en el contexto europeo. El Pórtico de la Gloria era el resultado de una *restauratio* de la portada antecesora del arzobispo Diego Gelmírez, pero la superaba de modo espectacular.

²⁷ Cf. GONZÁLEZ, J., *ob. cit.*, esp. p. 60; HERBERS, K., *Geschichte Spaniens im Mittelalter. Vom Westgotenreich bis zum Ende des 15. Jahrhunderts*, Stuttgart, 2006, pp. 182-183.

²⁸ Cf. HERBERS, K., *Der Jakobuskult...*, pp. 81-96.

²⁹ Fernando II utilizó esta fórmula varias veces con respecto a Santiago de Compostela, de modo especialmente expreso en un documento del 21 de abril de 1183. Cf. HERBERS, *Geschichte Spaniens...*, pp. 182-183.

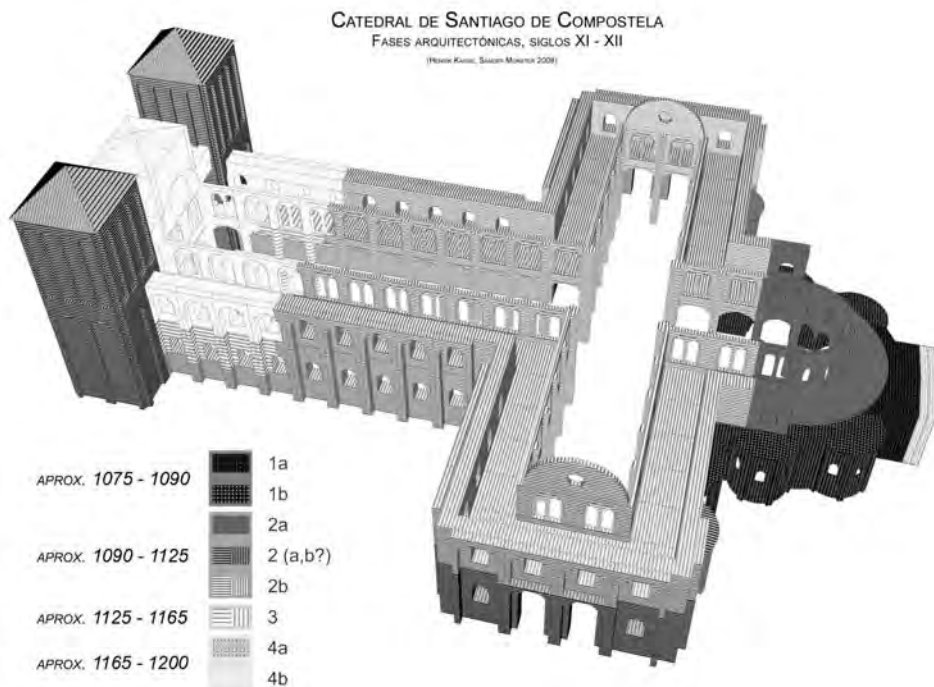


Fig. 1. Catedral de Santiago de Compostela.
 Perspectiva digital con las fases constructivas.

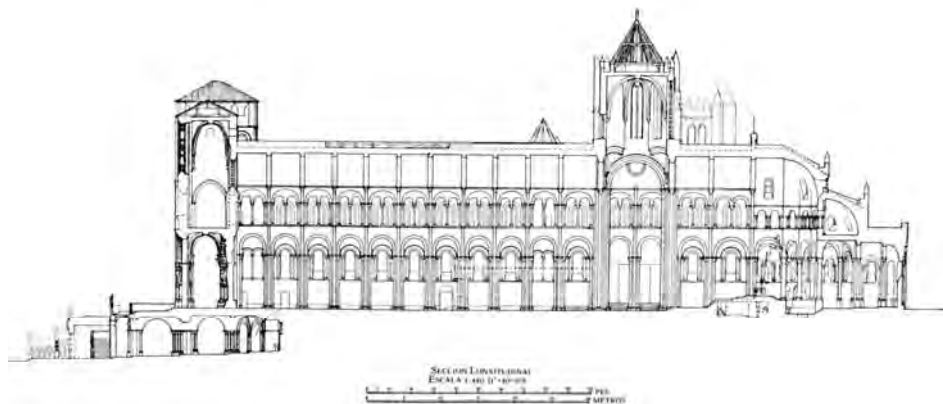


Fig. 2. Catedral de Santiago de Compostela.
 Sección longitudinal (según Conant).

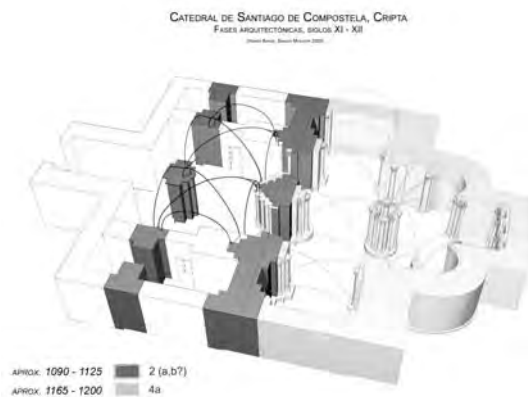


Fig. 3. Perspectiva digital de la cripta con las fases constructivas.



Fig. 4. Capitel. Nártex de la cripta.



Fig. 5. Rincón noroeste de la nave de la catedral.



Fig. 6. *Fernando I.* Tumbo de la Catedral de Santiago.